

Presupuesto de la iglesia local

Un matrimonio se mantiene fiel financieramente. Las inesperadas noticias fueron muy duras: “¡Tienes cáncer!” El tratamiento era sumamente costoso y la compañía de seguros se negó a pagar la cobertura. Las opciones eran limitadas: vaciar los fondos de retiro, o llevar a juicio a la empresa de seguros para que les pague el monto necesario.

Los gastos aumentaron cuando fue necesaria una reparación inesperada de la casa y otra empresa les negó el pago del seguro. Los valores que debían ambas empresas eran muy similares. El matrimonio oró pidiendo la orientación divina.

Antes de recibir las malas noticias, se habían comprometido a invertir una cantidad significativa en la iglesia y sus ministerios y estos reveses financieros fueron percibidos como “obras de Satanás”, para deshonar los compromisos asumidos con anterioridad.

Después de cuidadosa consideración, la pareja decidió permanecer fiel a sus promesas al Señor. Varios meses después, ambas empresas aseguradoras llamaron para decir que iban a pagar las deudas. Este matrimonio había permanecido fiel y a pesar de las circunstancias tan difíciles, no titubearon. Pero la mejor noticia fue: ¡Libre del cáncer!

Hoy, ellos continúan siendo fieles al apoyar el presupuesto de la iglesia local.